

"LA PSICOMOTRICIDAD EN EL AULA DE EDUCACIÓN INFANTIL"

AUTORÍA
SANDRA GARCÍA SERVÁN, SANDRA BENÍTEZ MARTÍNEZ, ALMUDENA PERALES REYES, Mª DOLORES FERNÁNDEZ GARCÍA Y VIRGINIA MEDINA GONZÁLEZ
TEMÁTICA
PSICOMOTRICIDAD
ETAPA
EI

Resumen

La psicomotricidad es la implicación psicológica del movimiento, por lo tanto es imprescindible que como docentes le demos la importancia necesaria para el desarrollo integral de los niños y niñas. En este artículo pretendemos por tanto dar una visión general de cómo debemos trabajarla con nuestros alumnos y alumnas

Palabras clave

Psicomotricidad

Intervención educativa

Componentes de la psicomotricidad

1. INTRODUCCIÓN.

La psicomotricidad y por tanto la educación psicomotriz se define como "aquella que tiene por finalidad la adquisición y desarrollo de la capacidad de percepción del espacio, el tiempo y el simbolismo partiendo de la toma de conciencia y control de propio cuerpo".

Tomando como base la definición dada anteriormente en las aulas de Educación Infantil hemos de darle preferencia a la educación psicomotriz pues el niño, partiendo del conocimiento de su propio cuerpo se relaciona, experimenta y expresa sus descubrimientos a los demás.

Este hecho, la consideración de la psicomotricidad como la implicación psicológica del movimiento, nos lleva a no confundirla en ningún caso con la Educación Física.

En este artículo, por lo tanto, haremos una descripción de los elementos que abarcan la psicomotricidad así como qué pautas de intervención educativa han de llevarse a cabo para su



desarrollo en los tres niveles del 2º ciclo de Educación Infantil, siempre respetando el nivel madurativo y desarrollo de los niños y niñas, si bien en cuanto a su relación con la psicomotricidad debemos decir que se complementan ya que un adecuado nivel y desarrollo psicomotriz incidirá positivamente en el nivel de desarrollo y de descubrimiento del entorno de cada niño o niña y así mismo, el nivel de desarrollo y madurativo determinará qué movimientos, expresiones, etc. puede llegar a realizar un niño de entre tres y seis años.

2. ELEMENTOS QUE ABARCAN LA PSICOMOTRICIDAD.

Antes de pasar a describir qué elementos abarcan la psicomotricidad es conveniente tener en cuenta las leyes fundamentales que rigen el desarrollo psicomotor.

Las leyes del desarrollo psicomotor son:

- Ley cefalocaudal: Según la cual se controlan antes los movimientos de las partes del cuerpo más próximas a la cabeza que aquellas que están más alejadas.
- Ley próximodistal: Según esta ley se controlan antes las partes del cuerpo más cercanas al eje de simetría (eje que divide el cuerpo de arriba abajo en dos mitades simétricas) que aquellas que están más alejadas.
- Ley general- específico: Algunos autores incluyen esta ley, según la cual se controlan antes los movimientos más grandes que aquellos más específicos.

En cuanto a los elementos que abarcan la psicomotricidad podemos mencionar, de forma general, siguiendo el esquema de Comellas y Perpinyá los siguientes:

<u>Psicomotricidad gruesa</u>: Dentro de la cual hemos de incluir la coordinación general, el equilibrio, el ritmo, la coordinación visomanual, la tonicidad, la respiración y la relajación.

<u>Psicomotricidad fina</u>: Incluimos dentro de ella la motricidad facial, fonética, manual y la coordinación óculo-manual.

<u>Esquema corporal</u>: Dentro del esquema corporal incluimos además de todos los componentes de la psicomotricidad gruesa y fina la lateralización, el eje corporal y todos los componentes de las partes del cuerpo.

Estructuración espacio- temporal: Dentro de ella incluimos ambas estructuraciones por separado.

De manera más concreta hemos de destacar dentro de los componentes antes mencionados los siguientes, ya que estos determinarán el desarrollo de todos los componentes de la psicomtricidad:

- Psicomotricidad fina: La motricidad fina comprende todas aquellas actividades del niño que necesitan de una precisión y un elevado nivel de coordinación.
- Lateralidad: Aunque el ser humano es morfológicamente simétrico no es así funcionalmente hablando, ya que existe una clara asimetría en la dominación lateral de una parte del cuerpo sobre la otra. Aunque existen diferentes perspectivas sobre el origen de la lateralidad, sí es cierto que somos diestros o zurdos porque nacemos con un cerebro que nos hace ser de una manera o



de otra. En cuanto al ámbito educativo destacar que modificar la preferencia lateral de un niño o niña entra en contradicción con la organización de su cerebro.

- Esquema corporal: Se define como "intuición global o conocimiento natural de nuestro cuerpo, sea en reposo o en movimiento en función de la interrelación de sus partes..."
- Estructuración espacial: Es la consciencia de las coordenadas en las que nuestro cuerpo se mueve y en las que transcurre nuestra acción.
- Estructuración temporal: En la adquisición de la noción de tiempo objetivo se distinguen tres fases: 1ª fase: el niño adquiere elementos básicos.

2ª fase: Cuando toma conocimiento de las relaciones en el tiempo aprende nociones de sucesión, simultaneidad, etc.

3ª fase: el niño alcanza su nivel simbólico.

Una vez mencionados a grosso modo los componentes de la psicomotricidad hemos de no olvidarnos de la sensación y la percepción como fuente de conocimiento.

La sensación se produce cuando cualquier órgano sensitivo recibe un estímulo del exterior con una intensidad tal que permite tal recepción. En cuanto a la psicomotricidad las sensaciones son determinantes para el desarrollo de la misma pues ayudarán al niño o niña a conocer mejor su entorno, a distinguir entre estímulos y a utilizar, por lo tanto, su cuerpo, en función de tales sensaciones.

La percepción se entiende como un proceso de elaboración por medio del cual el sujeto sintetiza activamente la información dada por los sentidos. En cuanto al desarrollo de la psicomotricidad la utilización y predominancia de unos sentidos sobre otros mejorará en cuanto que se conozca cada vez mejor el entorno y se sea capaz de actuar en función de lo que este entorno reclame de nosotros. El movimiento sirve pues de soporte y reforzador de la utilización de estos sentidos.

Una vez analizados los componentes de la psicomotricidad en el siguiente apartado haremos una breve descripción de qué logros y limitaciones en cuanto al movimiento presentan los niños y niñas del 2º ciclo de Educación Infantil antes de comentar, ya más extensamente, qué intervención educativa es la más adecuada para cada aspecto de la psicomotricidad pues el conocimiento de las características de estos niños y niñas nos ayudarán tremendamente a saber actuar con ellos y ellas.

3. CARACTERÍSTICAS EN EL DESARROLLO PSICOMOTOR DE LOS NIÑOS Y NIÑAS DE TRES A SEIS AÑOS DE EDAD.

En este periodo el desarrollo psicomotor se centra en la extensión, el afianzamiento y afinamiento del control del cuerpo y sus distintas posibilidades de movimiento. Así:



- Un aspecto que pone de manifiesto la capacidad creciente de autocontrol corporal en el niño o niña de estas edades es llamado control de esfínteres que se logra tanto de día como de noche generalmente al finalizar los tres años de edad.
- Se perfecciona y se extiende el control de brazos y piernas; poco a poco este control va alcanzando las zonas más alejadas del eje corporal, haciendo posible un manejo fino de los músculos que controlan el movimiento de la muñeca y de los dedos así como los movimientos de las piernas van ganando en finura y precisión, va controlando mejor las actividades de frenada, arrancada, aceleración, subida y bajada de escaleras, ...
- La coordinación óculo- manual y el manejo con destreza del brazo también mejorar considerablemente.
- Estas mejoras en destrezas de motricidad fina le va a permitir poco a poco trazar líneas verticales, pintar con los dedos, dibujar figuras circulares para posteriormente ser capaces de recortar con tijeras, dibujar personas, combinar curvas y rectas, etc.
- En cuanto a la lateralidad con tres años reafirman la utilización de una parte del cuerpo sobre la otra, y con 5 años adquieren las nociones de izquierda- derecha en principio solo desde el propio cuerpo.
- En cuanto al estructuración espacial con tres años son capaces de colocar objetos en línea recta, con tres años y medio conocen varias direcciones entre las que elegir, a los cuatro años puede reproducir un cuadrado y es capaz de percibir las simetrías. Al finalizar los cinco años ya ha adquirido el concepto de localización espacial.

4. INTERVENCIÓN EDUCATIVA.

Respecto a la psicomotricidad la intervención educativa ha de regirse por los mismos principios metodológicos de la Educación Infantil, principios metodológicos que actualmente se concretan en la Orden de 5 de Agosto de 2008, por la que se desarrolla el currículo correspondiente a la E. I. en Andalucía. Estos principios, considerados como referentes que permiten tomar decisiones metodológicas fundamentadas, y su relación con la psicomotricidad son los siguientes:

- 1. Enfoque globalizador. El enfoque globalizador permite que los niños y niñas aborden las experiencias de aprendizaje de forma global, poniendo en juego, de forma interrelacionada, mecanismos afectivos, intelectuales, expresivos, etc. Este enfoque se relaciona con la psicomotricidad en cuanto que el desarrollo de la misma se ve reforzada en cualquier aprendizaje que se pretenda con los niños y niñas, ya sea en la realización de fichas (psicomotricidad fina, coordinación visomanual,...), en la subida o bajada de escaleras para cambiar de lugar en el centro (psicomotricidad gruesa, equilibrio, ...), actividades de conversación en la asamblea (motricidad fonética), etc.
- 2. Atención a la diversidad: Atender a la diversidad supone reconocer que cada niño o niña es una persona única e irrepetible, con su propia historia, afectos, motivaciones, necesidades, intereses, estilo cognitivo, sexo, etc. En cuanto a la psicomotricidad la atención a la diversidad supone que



en las actividades que se realicen se respeten los ritmos individuales y en cuanto al movimiento nunca obligar a los alumnos y alumnas a realizar algo que esté por encima de sus capacidades, pues esto provocaría una mala consideración de sí mismo y su cuerpo. Así se procurará que en las actividades realizadas haya diferentes opciones de ejecución.

- 3. El juego, instrumento privilegiado de intervención educativa: El juego suele suponer para el niño situaciones placenteras y divertidas, carece de otra finalidad que no sea el propio juego, posee inmediatez en el tiempo, se suele realizar en total libertad y, muchas veces, está cargada de placer por el descubrimiento, la simulación y fantasía necesarias para crear mundos donde todo es posible. Estas características hacen que el juego afecte al desarrollo afectivo, psicomotor, social, cognitivo y lingüístico, de ahí su importancia para un crecimiento global y armónico. Con referencia a la psicomotricidad el juego supone el mejor medio para el desarrollo de la misma ya que el niño estará desarrollando todos los componentes de la psicomotricidad divirtiéndose, sin que le suponga ningún esfuerzo, sin que considere que está desarrollando "tareas escolares".
- 4. La actividad infantil, la observación y la experimentación: La actividad infantil es un requisito indispensable para el desarrollo y el aprendizaje. Los niños y niñas de estas edades han de aprender haciendo, en un proceso que requiere observación, manipulación, experimentación y reflexión. La actividad infantil está íntimamente relacionada con la psicomotricidad pues es el principio fundamental sin el que no podrían desarrollarse todos sus aspectos. Por ejemplo, no podemos poner en duda que un niño no aprenderá a caminar sobre un pie solo con verlo, ha de intentarlo, hacerlo él mismo.
- 5. La configuración del ambiente: Marco del trabajo educativo: En Educación Infantil podemos entender por marco de vida lo que se ha denominado como configuración del ambiente, un entramado tanto físico-materiales, espacio, tiempo- como cultural-hábitos, normas, valores- y afectivo social- relaciones e interacciones entre niños/as, familias y profesionales- que tiene lugar en la escuela. Con referencia a la psicomotricidad es importante destacar que a un maestro o maestra de Educación Infantil le resultará muy complicado el desarrollo de la misma si el ambiente no es favorable, el niño ha de sentirse seguro, protegido y querido en la escuela, solo de esta manera propiciaremos el desarrollo de la psicomotricidad. Para que el niño participe en actividades que se realizan en el aula debe sentirse a gusto en ella, valorado y respetado, esto igualmente repercutirá positivamente en su autoestima.
- 6. Los espacios y los materiales: Soporte para la acción, interacción y comunicación: Los espacios educativos deben ser considerados como escenarios de acción-interacción-comunicación entre los niños y niñas, sus familias y los profesionales. Su organización debe orientarse, consecuentemente, hacia la satisfacción de las necesidades y atender los intereses de las personas que en él conviven. Así, todos los espacios de la escuela deben considerarse potencialmente educativos y en esto el desarrollo de la psicomotricidad se ve claramente afectado. Podremos desarrollar la psicomotricidad en nuestros alumnos y alumnas si los espacios son cómodos y seguros y están adaptados a sus características; por otro lado, el disponer de multitud de recursos nos facilitará la labor como docentes en el desarrollo de la misma.
- 7. El tiempo en Educación Infantil: El tiempo en la escuela infantil es un elemento importante de la acción educativa. La organización del tiempo escolar va más allá de de la temporalización de las



actividades o de la elaboración de horarios. El tiempo ha de ser entendido en esta etapa, como instrumento o herramienta útil para la organización de la vida escolar pero también como elemento que contribuye al proceso de construcción personal de los niños y niñas. La rutina, como sabemos, se considera de vital importancia en la educación infantil, de este modo, la vida en el centro escolar del niño resulta más cómoda y segura. De este modo, siguiendo una rutina en el aula, conseguiremos, junto a otros aspectos, desarrollar en el niño o niña su estructuración temporal.

La psicomotridad, pues, y como acabamos de ver, se encuentra en cada uno de los lugares y momentos que pueden surgir en el centro escolar. Debemos, como docentes, aprovechar esta coyuntura para realmente desarrollar todos los aspectos de la psicomotridad en nuestro alumnado, procurando, gracias a una buena organización y coordinación con todos nuestros compañeros, que todos los momentos de la jornada y los lugares a los que acudimos con nuestros alumnos y alumnas se conviertan en momentos educativos.

Como maestros y maestras de Educación Infantil debemos concienciarnos de que no solo estamos trabajando la psicomotridad en las sesiones fijadas en el horario, sino que la psicomotricidad abarca todos los aspectos a desarrollar de nuestros educandos.

A continuación expondremos una serie de actividades que podemos realizar con los alumnos y alumnas de tres a seis años para el desarrollo de cada uno de los componentes de la psicomotricidad. Actividades que aunque descritas aquí de modo general deben adaptarse a cada grupo de edad.

5. ACTIVIDADES QUE DESARROLLAN LOS DIFERENTES COMPONENTES DE LA PSICOMOTRICIDAD.

Antes de comenzar a ejemplificar qué actividades o tipos de actividades podemos realizar con nuestro alumnado es conveniente tener en cuenta que aunque aparezcan por separado, esto solo se realiza por necesidades de estudio y profundización y no tal y como se realizarían en el centro escolar, donde se realizarían de forma globalizada y encuadradas posiblemente en otros aprendizajes.

Desarrollo de la psicomotricidad gruesa

La psicomotricidad gruesa se divide en:

 Dominio corporal dinámico, es decir, control del cuerpo en movimiento. Intervienen en ello el equilibrio, la coordinación general, el ritmo y la coordinación óculomotriz.



Para trabajar la coordinación general y el equilibrio son muy apropiados los circuitos en los que los niños o niñas deberán realizar ciertos movimientos en función de lo solicitado. Así, un circuito puede disponer de bancos suecos para que caminen por encima, rulo para que caminen a gatas por dentro, colchonetas para que se revuelquen o aros para que los salten. Realmente con los circuitos podemos trabajar multitud de aspectos de la psicomotricidad.

El *equilibrio* se puede trabajar en educación infantil con un juego tradicional "El pollito inglés", consistente en llegar a una pared en la que hay de espaldas un compañero que a la frase "un, dos, tres pollito inglés" gira la cabeza y vuelve hacia atrás a los compañeros que se están moviendo.

La coordinación óculomanual se desarrolla con cualquier juego en el que intervengan pelotas, tales como lanzarlas a un compañero, lanzarlas contra la pared y cogerla sin que boten en el suelo, etc.

El ritmo se trabaja en educación infantil fundamentalmente con canciones que tienen coreografía.

- Dominio corporal estático, es decir, control del cuerpo en reposo. Intervienen en ello la tonicidad, la respiración y la relajación.

Para trabajar la *tonicidad* se realizarán actividades en las que simulen ser objetos,así deberán dejar sus músculos relajados o bien, deberán estirar todo lo que puedan sus articulaciones.

Para trabajar la *respiración* normalmente utilizamos los momentos de relajación tras el ejercicio físico, actividades de soplido, de imitación de animales, etc. Igualmente para trabajar la relajación es importante un adecuado control de la respiración, además la *relajación* en educación infantil suele o debe ir acompañada de música relajante, generalmente música clásica. Tras una actividad que requiera ejercicio físico o tras una en la que se haya producido un estado de nerviosismo o excitación (recreo, psicomotricidad, canciones con coreografía,...) es indispensable realizar una sesión de relajación de unos quince minutos aproximadamente ya que sin esta relajación será imposible que el niño o niña pueda realizar cualquier actividad que requiera estar concentrado o quieto.

Desarrollo de la psicomotricidad fina.

La psicomotricidad fina se divide en motricidad fonética, facial, manual y visomanual. Así se desarrollan:

Motricidad fonética: La motricidad fonética significaría el desarrollo cada vez más afinado de los órganos responsables de la emisión de sonidos y el habla en el niño o niña. Así, esta motricidad se desarrollaría por un lado con praxias bucofaciales, praxias que deben llevarse a cabo de una forma sugerente y motivadora para los niños y niñas ya que la consideración por parte de ellos de estar realizando algo aburrido provocará que no las realicen con interés y por tanto no se logren los objetivos propuestos. Por otro lado la motricidad fonética se desarrolla a lo largo de toda la jornada escolar cuando permitimos a los niños expresarse y participamos en conversaciones colectivas con ellos, no solo desarrollaremos esta motricidad haciendo que los



niños hablen, como docentes hemos de procurar hablar con corrección, vocalizar, utilizar un vocabulario adecuado,... ya que los niños aprenden por imitación.

- Motricidad facial: Realizar ejercicios en los que tengan que gesticular, realizar muecas,... permitirá desarrollar y ayudar al niño o niña en el desarrollo del habla y a identificar de una manera mucho más clara los estados de ánimo de los demás.
- Motricidad manual: El desarrollo de esta motricidad es fundamental para el desenvolvimiento autónomo del niño o niña en la sociedad y en su vida futura, además sin ella no será posible el aprendizaje de la escritura. Debemos recordar que en el desarrollo de esta motricidad es indispensable el dominio de los movimientos del codo y la muñeca, no podemos ejercitar solo los movimientos de la mano, sino el de todo el brazo. Para ellos se realizarán sobre todo en el primer curso del 2º ciclo actividades de realización de trazos verticales, horizontales, ondulados,..., la realización de actividades con pinceles, ceras blandas, plastilina, así como rasgado de papel, hacer bolas, trozos, etc.
- Motricidad visomanual: El hecho de que un niño mire lo que dibuja es fundamental para el desarrollo de la motricidad manual así como es un indicativo de la madurez o inmadurez del niño o niña. Cualquier actividad de motricidad fina implica que el niño o niña mire lo que hace, según el niño madura observamos que siente la necesidad de mirar lo que hace, de prestar atención a los movimientos de su mano.

Desarrollo del esquema corporal:

El esquema corporal lo comprenden todos los componentes de la psicomotricidad gruesa y fina, además de la lateralización y el eje corporal.

Sobre la psicomotricidad gruesa y fina ya hemos hablado con anterioridad, por lo que en este sub-apartado nos centraremos en la lateralidad y el eje corporal.

El desarrollo y conocimiento de la *lateralidad* en educación infantil va unido irremediablemente al conocimiento por parte del niño de la existencia de dos mitades en nuestro cuerpo, dos mitades idénticas. Una vez que el niño ha adquirido este conocimiento podemos empezar a trabajar la lateralidad. Los conceptos derecha e izquierda quedan muy lejos de los niños y niñas en edades muy tempranas, anterior a estos se han de trabajar los conceptos "a un lado- a otro lado"; "delante- detrás" y, otros similares de organización espacial. Así, el aprendizaje de la derecha y la izquierda respecto a la posición de su cuerpo se realizará en el último curso de la educación infantil, preferiblemente con la ayuda de espejos o de un modelo a imitar. Por último con respecto a la lateralidad y al *eje corporal* decir que como docentes podemos y debemos potenciar este conocimiento o interiorización pero nunca, en ningún caso, debemos modificar esta preferencia pues entraría en contradicción con la organización del cerebro del niño.

Estructuración espacio- temporal:

La estructuración espacio- temporal la dividimos en estructuración espacial y en la estructuración temporal.

Para trabajar la *estructuración espacial* se realizan actividades de reconocimiento de lugares, de hacerles tomar conciencia de que los lugares existen con independencia de su permanencia en ellos.



Igualmente se trabaja a través de conceptos espaciales, conceptos que ayudarán a los niños y niñas a situarse en el espacio tomando, en un principio, como referencia elementos cercanos para posteriormente ser capaces de situarse objetivamente y sin apoyos en el lugar en que se encuentran.-

Para trabajar la *estructuración temporal* utilizaremos la consideración de cómo ellos van interiorizando el concepto de tiempo. Así, en un principio, tendremos en cuenta que ellos se situarán en el tiempo a través de las rutinas (imprescindibles en educación infantil), poco a poco y a través de las actividades cotidianas y la utilización de conceptos como antes- después; ayer- hoy- mañana,... los niños y niñas serán capaces de conocer el tiempo objetivamente sin que éste esté asociado a su actividad.

6. CONCLUSIÓN.

Como conclusión al artículo decir que la psicomotricidad no sólo es ejercicio físico y no solo como docentes la desarrollamos durante las sesiones propias de psicomotricidad, tal y como hemos visto a lo largo del artículo. Este hecho, aun actualmente resulta extraño en los maestros y maestras de educación infantil. Generalmente relacionamos psicomotricidad con desarrollo de psicomotricidad gruesa, con el desarrollo de movimientos de cierta amplitud, pero, tal y como hemos visto, la psicomotricidad imbrica e implica a todos los momentos de los niños y niñas tanto en el centro escolar como en su vida cotidiana. ¿Por qué consideramos esto así? No debemos olvidar que la psicomotricidad nos pone en contacto con el entorno a través del movimiento. Cualquier actividad del niño supone movimiento, acercamiento cada vez mayor y más autónomo al entorno. Como docentes, en el centro escolar, debemos potenciar y desarrollar este acercamiento autónomo al entorno. La labor realizada en cuanto a la afinación de los movimientos amplios y específicos en el niño supondrá para él no solo la mejora de estos sino que le supondrá el desarrollo de su autoestima, su autoconcepto y le reportará seguridad y confianza. La psicomotricidad comienza desde el momento en que el niño entra a la escuela, cuando se quita el abrigo y se coloca su babi cada vez con más soltura, una vez en el aula, todo lo realizado supone un dominio cada vez mayor de sí mismo; como ejemplos del día a día, ayudar al niño o niña a coger el lápiz cada vez mejor, hacerles trabajar con pinceles, pintura de dedos, distintos tipos de papel, colocarse en la fila correctamente, seguir una línea para caminar, subir y bajar escaleras, tomar solo su desayuno, etc.

Aun con lo dicho, no debemos, igualmente, infravalorar el trabajo que se realiza en las sesiones de psicomotricidad, sesiones imprescindibles en cuanto que supondrá para los alumnos y alumnas la adquisición de destrezas cada vez más complejas, además éstas deben finalizar con la representación gráfica de lo que han realizado, solo de esta manera lograremos una interiorización verdadera y duradera.



7. BIBLIOGRAFÍA.

Decreto 428/2008 de 29 de Julio por el que se establece la ordenación y las enseñanzas correspondientes a la educación infantil en Andalucía.

Molina de Costallat, D.(1990) Psicomotricidad. Ed. Losada.

Autoría

- Nombre y Apellidos: Sandra García Serván, Sandra Benítez Martínez, Virginia Medina González,
 Mª Dolores Fernández García y Almudena Perales Reyes
- Centro, localidad, provincia: Sandra García Serván: CEIP Mª Teresa León, San Pedro de Alcántara, Málaga; Sandra Benítez Martínez: CEIP Sagrado Corazón, Puente Mayorga, San Roque, Cádiz.
- E-mail: garciaservan@hotmail.com